

EMPIEZAN LAS PRUEBAS DE SELECTIVIDAD DEL CURSO 2016-2017

Aquellas notas brillantes

La trayectoria de cuatro jóvenes años después de ser los mejores en las PAU



Elisabet Vives, estudiante de Historia y Filosofía, fotografiada en el jardín de su Universidad. (David Airob)

21

CARINA FARRERAS, Barcelona
14/06/2017 01:36 | Actualizado a 14/06/2017

17:54

Estos días, nervios. Nervios de alumnos que pisan por primera vez un campus y lo hacen evaluando sus conocimientos para entrar en la universidad. El futuro está por escribir. Y el capítulo de estos tres días de junio –ayer, hoy y mañana– no es menor, especialmente para aquellos que se la juegan para entrar en una carrera que exige nota de corte. Debería imperar más tranquilidad, porque aprueban prácticamente todos los alumnos que se presentan (97%) y las notas son un instrumento para ordenar el acceso a la universidad. Pero los nervios son lógicos porque nunca, como hasta este momento, los chavales de 17 y 18 años han jugado en una liga tan numerosa que excede los límites de su escuela. Un mismo examen para todos. Anónimo. “¿Dónde me encontraré yo con respecto a los demás?”. Por eso, siempre se recibe como una sorpresa la noticia de haber alcanzado la excelencia, llegar, a una distancia de milésimas, al diez. Cuatro de los 32.055 estudiantes

que ayer iniciaron la evaluación de bachillerato para el acceso a la universidad (EBAU) en Catalunya, una de las últimas comunidades autónomas en acometerla, tendrán los mejores expedientes de su provincia. Con el tiempo, la selectividad será una anécdota más en sus vidas como constatan algunos de los estudiantes más brillantes del año 2012 y del 2013. ¿Condicionó su nota en sus elecciones de futuro?

Elisabet Vives - 9,45

Cómo dejar Medicina y no morir en el intento

Ya sucedió cuando tuvo que elegir bachillerato. El consabido: “mujer, si siempre estás a tiempo de hacer letras”..., así que se apuntó al científico, que cursó en el CIC. Decisión de la que no se arrepiente, pero que la encaminó hacia una carrera de ciencias porque, con un expediente sobresaliente como el suyo, ¿cómo no elegir Medicina en el Clínic?, figuraban sus allegados. “Me atraía la profesión por su lado humano y me dejé arrastrar por la superexpectativa que causó en mi entorno”. En el segundo semestre lo dejó y se dio la oportunidad de elegir con el corazón: Historia en la UB y Filosofía en la Ramon Llull, a la vez. Sus padres la apoyaron. Dejó pasar las legítimas dudas de sus allegados “¿de qué comerás?” y se empeñó en seguir su línea de vida: “Estos conocimientos me generan preguntas que me importan”. Brillante: 9,6 en Historia y 9,7 en Filosofía. Se marcha ahora a cursar un máster en Ciencias Políticas en la prestigiosa London School of Economics. “Nunca hubiera sido una buena médica”.

Anabel Moreno - 9,7

El amargo sabor del trabajo precario



La estudiante, procedente de Ripoll, ha desestimado continuar en el aeropuerto (Neus Mascarós)

“Dejé el aeropuerto con todo el dolor de mi corazón porque disfrutaba mucho en la relación con los pasajeros”, explica Anabel Moreno, titulada en Traducción e Interpretación por la UPF. La mejor nota en Catalunya de las PAU 2012 es una chica nacida en Ripoll, inquieta y activa, que buscó trabajos con los que compaginar sus estudios de traducción, y se lanzó, nada más acabar, al mercado laboral. Encontró un puesto de agente de facturación en el aeropuerto de Barcelona en Singapur Airlines, pero acabó quemada, con horarios arbitrarios, sueldos bajos, ninguna estabilidad de futuro. “Las compañías de aviación contratan personal eventual. No hay jornada fija y hay que estar disponible las 24 horas del día los siete días a la semana aunque sólo trabajes de media 15 horas a la semana”. Se marchó con pena. “He disfrutado mucho, cada pasajero cuenta una historia diferente..., pero todo tiene un límite”. Ahora trabaja de administrativa en un despacho de abogados mientras busca su empleo ideal. También eligió la traducción la mejor estudiante de las PAU del 2103. Gemma Muñoz, que estudió en la UAB, se marcha a Alemania a trabajar un año y pensar en el máster que la especializará en relaciones internacionales o en asuntos diplomáticos

José A. Santamaría - 9,7

Un ingeniero aeroespacial, rumbo a Irvine



¡José, estudiante de Ingeniería, no quiso perderse el conocimiento de las matemáticas (Llibert Teixidó)

De su viaje a la Universidad de California, en Irvine, le separan sólo tres asignaturas de matemáticas. José Alejandro Santamaría ha cursado un doble grado en la UPC. Empezó Ingeniería en Tecnologías Aeroespaciales en el campus de Terrassa y, en segundo curso, se matriculó en la facultad de Matemáticas. “Sentía que me estaba perdiendo algo”, justifica su decisión. Accedió al centro de excelencia CFIS de la UPC, donde le ayudaron con el plan de estudios. Cuatro años más tarde está a punto de graduarse en Ingeniería y a pocos meses de terminar Matemáticas. Sueña con la escuela de Ingeniería de la Universidad de California en Irvine, adonde irá en febrero con una beca del programa Balsells (patrocinada por un ingeniero catalán instalado en Estados Unidos que invierte en el talento universitario. Su trabajo de fin de grado (Mecánica de fluidos computacional aplicada al despegue de cohetes y reentrada en la atmósfera) será tutorizado por Feng Lui, prestigioso consultor de agencias aeroespaciales como la NASA. “¿Se imagina?”, pregunta. Confiesa otros temores, como dejar su casa de olor a frijol y mantener amistades en inglés. Vértigos de añoranza y emoción

Marta Montpeyó - 9,45

Investigar el alzheimer como objetivo



Marta Montpeyó ha acabado un máster en Neurociencia y quiere doctorarse en el extranjero (Neus Mascarós)

Recuerda risueña cuando se presentó nerviosa a los exámenes de las PAU. “Nervios inútiles pero inevitables”, señala la joven vicense. También rememora su propia incredulidad cuando le comunicaron que había obtenido la mejor nota de selectividad de Barcelona (junto con Elisabet Vives, en esta misma página). Y ya han pasado cinco años, en los que ha estudiado Biomedicina en la Autònoma de Barcelona (UAB) y está acabando el máster en Neurociencia. “Siempre he querido dedicarme a la investigación y sigo pensando que ese va a ser mi futuro”. Su interés se centra en la neurología, porque “el cerebro es un órgano muy complejo, hay muchas vías de investigación abiertas y está de actualidad”. El proyecto de fin de máster que está redactando trata de valorar si un fármaco puede ser beneficioso para el tratamiento del alzheimer. Cree que después del verano se marchará a Gran Bretaña o Alemania, países punteros en la investigación de esta enfermedad, a doctorarse, porque aquí no hay dinero. “Y sin dinero no hay investigación”. ¿Y después? “Quizás volver, quién sabe”

Relacionadas

Un examinador en bermudas

Expulsado un alumno que realizaba la Selectividad en

la sede de Linares por llevar el móvil el bolsillo

Alumnos ven "fáciles"
exámenes, pese a tener que
descubrir una catáfora

Más de 32.000 alumnos
catalanes se examinan
desde este martes de la
Selectividad
